

El círculo nobiliario y la «familia regis» en la monarquía pamplonesa hasta el s. XI

FERNANDO CAÑADA PALACIO

Los miembros de la familia soberana navarra tienden a contraer matrimonio con personas de las dinastías regias o condales de los espacios contiguos o próximos. De esta forma mantienen su alto rango en los círculos minoritarios de los altos poderes públicos. Gran parte de las uniones se verifican en el marco de las relaciones políticas coetáneas.

Este estudio es un intento de búsqueda de la raíz de los linajes de «barones» cuya personalidad emerge con entidad propia de la monarquía pamplonesa. Se ha querido fijar alguno de los eslabones entre las distintas estirpes y la propia «familia regis», tratando a esta última como cabeza de la nobleza, y analizando las relaciones de parentesco mantenidas con algunos grupos de la aristocracia nobiliaria. Surge de este análisis un conjunto de linajes relacionados muy de cerca con el núcleo familiar reinante, quedando abierta una posibilidad de vinculación con estirpes nobiliarias persistentes en siglos posteriores.

No todos los vástagos de los monarcas emparentan con linajes de categoría equiparable. Muchos se integran en las estirpes de la alta nobleza, ya del propio reino, ya de zonas limítrofes. Así nutren continuamente y refuerzan estas cúspides de la aristocracia de sangre y servicio, aunque en ocasiones el nuevo ámbito familiar experimente algún deterioro por el paso del tiempo y por sus vicisitudes económico-patrimoniales. Este aguarda generalmente a los segundones y a las hijas menores del monarca. También desembocan en los grandes linajes de la nobleza o los inauguran los descendientes del rey por línea bastarda.

Bastantes forman parte de la «curia», bien desempeñando oficios en el «aula» palatina o rigiendo y disfrutando en *honor* algunos de los distritos o «tenencias» del reino.

Todos estos supuestos se reflejan en los textos genealógicos del Códice de Roda, que ilustran abundantemente generación tras generación los enlaces conyugales en el seno de la descendencia de los monarcas hasta García Sánchez I (926-970). En gran parte de los casos se explican el origen y algunas circunstancias del esposo o la esposa, pero en ocasiones solamente se cita su nombre.

Se analizan a continuación los nexos de matrimonio con los linajes nobiliarios y las estirpes derivadas del tronco de la realeza.

A. SANCHO, HIJO DE GARCIA IÑIGUEZ

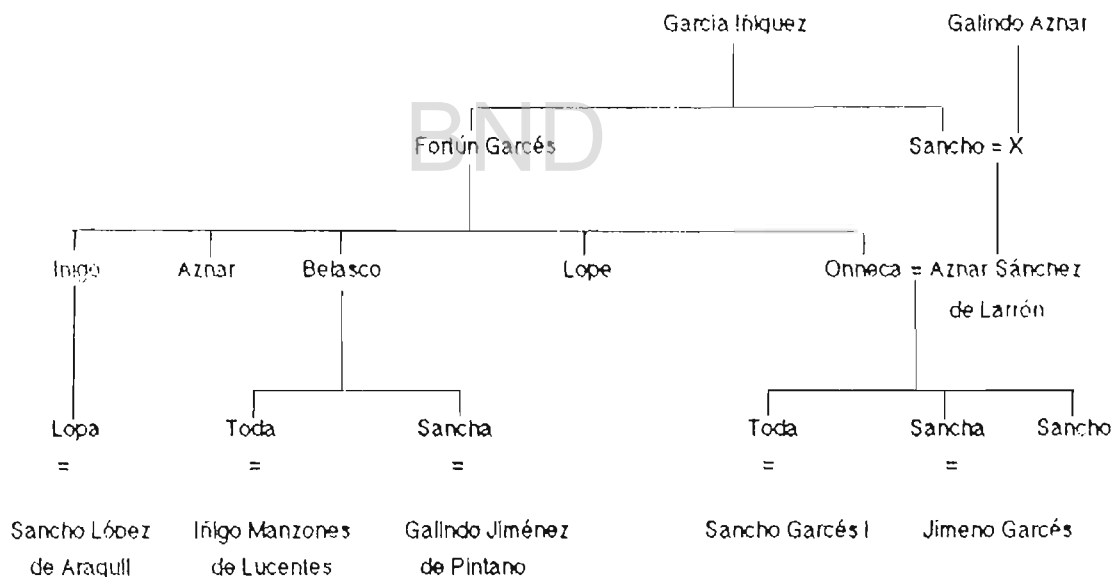
Sancho Garcés, hijo de García Iñiguez, casó con una mujer cuyo nombre no se expresa. Consta, sin embargo, la identidad de su hijo Aznar Sánchez de Larrón. El locatiyo remite con toda probabilidad al lugar de Larraun, en el valle de Ayechu ¹.

Se considera que la mujer de Sancho debía de ser hija del conde de Aragón; lo sugiere el nombre de su hijo, Aznar, y lo abona una donación (867) del conde Galindo Aznar que trata a Sancho como yerno suyo ².

En esta hipótesis, el señor de Larraun configura una familia de notoria categoría tanto por su ascendencia masculina –un príncipe pamplonés– como por la femenina –el conde aragonés–. Con estas premisas no puede extrañar que se uniera a Aznar Sánchez con su prima Onneca, hija de Fortún Garcés.

Una de sus hijas, Toda, casó con Sancho Garcés I. Otra hija, Sancha, se unió a Jimeno, hermano de Sancho Garcés I ³, sucesor suyo y tutor de su sobrino García Sánchez I. De un hijo varón llamado Sancho, como su abuelo, no se tiene más noticia, pero puede ser cabeza de un linaje radicado en Larraun.

Otras tres nietas de Fortún Garcés contrajeron matrimonio con magnates locales, cuyo solar especifican las genealogías. Lopa, hija de Iñigo, fue esposa de Sancho López de Araquil; Toda, hija de Belasco, casó con Iñigo Manzones de Lucentes; y Sancha, hija también de Belasco, se unió con Galindo Jiménez de Pintano.



B. SANCHA, HIJA DE GARCIA JIMENEZ

Con Sancho Garcés I la monarquía pamplonesa queda consolidada; todos sus hijos contraen matrimonio con reyes o condes, emparentando prácticamente con

1. J.M.^a LACARRA, *Textos navarros del Códice de Roda*, en «EEMCA», I, Zaragoza, 1945, p. 194-283, nota 3-4. Duda entre esta localización en «una granja del valle de Urraul Alto», un caserío en Orbaiceta, el valle de Larraun y otros dos lugares del partido judicial de Estella, Larrión y Larraona.

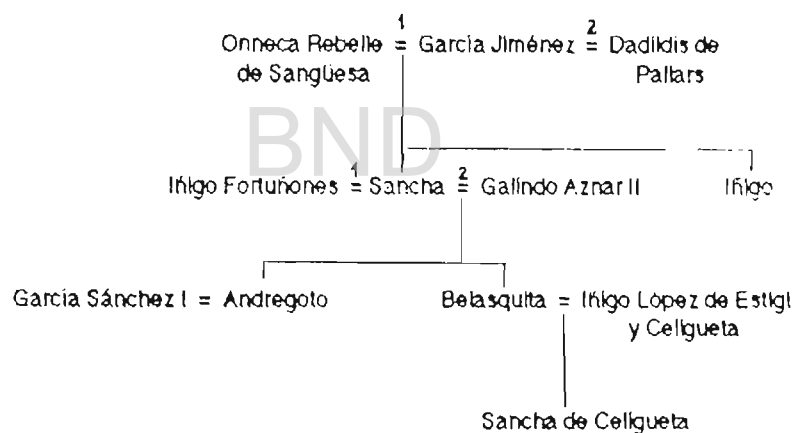
2. An. UBIETO ARTETA, *Cartulario del monasterio de Siresa*, Valencia, 1962, n.º 4.

3. An. UBIETO ARTETA, *Cartulario de Albelda*, Valencia, 1960, n.º 3. Confirma este documento de Sancho Garcés I. Ocupa un lugar entre la familia real, detrás de los hijos del rey y su hermano Iñigo.

todos los príncipes cristianos de la periferia. Su primogénito García se une con Andregoto Galíndez, hija del último conde privativo de Aragón. Tres de sus hijas son entregadas a monarcas leoneses (Alfonso IV, Ramiro II y Ordoño II); una de ellas casó además en segundas y terceras nupcias con un conde de Alava (Alvaro Harrameliz) y uno de Castilla (Fernán González) respectivamente. La cuarta hija contrajo matrimonio sucesivamente con Momo, conde de Vizcaya, Galindo de Ribagorza y Fortún, a quien las «Genealogías» aplican por analogía el título de «conde» de Nájera, pero que debe considerarse como «tenente» de la *urbs* y su *territorium*; cabría identificarlo con Fortún Galíndez, conde de Nájera, documentado en 945-958⁴. No deja de llamar la atención la diligencia de Sancho Garcés I y, más bien, de su esposa y luego viuda Doña Toda en el desarrollo de una política matrimonial de largo alcance.

De una hermana de Sancho Garcés I, Sancha, arranca, por otra parte, una estirpe nobiliaria pamplonesa, documentada por lo menos hasta el año 991.

Sancha Garcés contrajo matrimonio con el conde de Aragón Galindo Aznar II, con quien engendró a Andregoto y Belasquita. La primera casó con su primo el rey García Sánchez I. La segunda, en cambio, lo hizo con un noble de la tierra, Iñigo López de Estigi y Celigueta. En 991 aparece una referencia a esta familia en un documento del monasterio de Leire⁵, en el cual se menciona a Sancha de Celigueta; se trata sin duda de la hija de Belasquita e Iñigo López. Incluso su nombre coincide con el de su abuela.



C. RAMIRO, HIJO DE GARCÍA SANCHEZ I

Andregoto de Aragón casó con García Sánchez I, de quien tuvo al futuro rey Sancho Garcés II Abarca. Esta unión se deshizo y García tomó como nueva esposa a la leonesa Teresa, de la que nacieron Ramiro y Jimeno.

Aunque se respetaron los derechos sucesorios de Sancho, a Ramiro, primogénito del segundo matrimonio, se le asignaron al parecer funciones militares relevantes, particularmente en la frontera del Islam, en el eje de Sos a Viguera y «mandaciones» o «tenencias» que rige como caudillo —un *dux*— con el título familiar de *rex*. De aquí que se haya pensado en una especie de *hereditas* instituida a su favor⁶.

4. An. UBIETO, *Albelda*, n.º 11, n.º 13, n.º 24.

5. A.J. MARTÍN DUQUE, *Documentación medieval de Leire (siglos IX a XII)*, Pamplona, 1983, n.º 12.

6. A. CAÑADA, *Un milenario navarro: Ramiro Garcés rey de Viguera*, «Príncipe de Viana», 42, 1981, p. 29.

A partir de Ramiro se formará una familia nobiliaria de notoria importancia. Sus dos hijos, García y Sancho aparecen en la documentación junto al monarca, entre los deudós de mayor rango ⁷.

Sancho debió de morir pronto, asumiendo su hermano García su lote de *honores*. Probablemente era hija suya Sancha Sánchez, confirmante de un diploma de Sancho Garcés II Abarca entre los miembros de la familia regia ⁸.

En 1050 Fortún Sánchez y su esposa Toda conceden a San Millán la mitad de una viña en Santovenia por el alma de su suegro el «rey» García Ramírez ⁹. No cabe duda de que este último era el progenitor de la mencionada Toda.

Con el nombre de Fortún Sánchez aparecen coetáneamente varios *seniores* pamploneses que resultan así de difícil identificación. Aquí interesa el que figura como *colleganeus* de Sancho el Mayor, es decir coeducado con éste.

Se podría asegurar que este Fortún Sánchez era hijo de Sancho Ramírez. Ya Justo Pérez de Urbel le atribuye sangre real y lo asigna al que denomina linaje «riojano» de los Sánchez ¹⁰. Como se ha dicho debió de ser compañero de infancia del rey Sancho el Mayor ¹¹; sería posteriormente el ayo o *eitan* del rey García el de Nájera ¹². Ambas funciones en el seno de la familia regia, suponen muestra de máxima confianza y parece lógico que se hubieran encomendado a algún personaje emparentado con el propio soberano. No es temerario identificarlo también con el homónimo *dominator* o *princeps* de Nájera, una de las «tenencias» más importantes y de mayor tradición ¹³.

Según se ha señalado, Fortún habría casado con su prima hermana Toda Garcés, hija de García Ramírez. No es rara en esta época la unión entre familiares tan cercanos; la endogamia era uno de los mecanismos de preservación del ascendiente social y la masa patrimonial dentro del mismo clan familiar.

Con el mismo patronímico aparecen Lope Sánchez, Iñigo Sánchez y Aznar Sánchez que posiblemente sean hermanos de Fortún y, por consiguiente, hijos también de Sancho Ramírez.

Prescindiendo de su identificación por J. Pérez de Urbel como vizconde de Labourd, Lope Sánchez, nieto de Ramiro de Viguera ¹⁴, sería mayordomo (1011-1020), es decir primer oficial de la *domus* de Sancho el Mayor. Ocuparía así mismo la «tenencia» de Loarre (1033-1034), de especial significación en la política de reforzamiento de las posiciones fronterizas desarrollada por Sancho el Mayor.

Pudieron ser hermanos de Fortún, los dos *seniores* que le precedieron sucesiva e inmediatamente en la «tenencia» de Nájera, Iñigo Sánchez y Aznar Sánchez. Aunque no de modo automático, una «tenencia» se encomendaba en ocasiones a miembros de una misma familia. Esto pudo ocurrir, sobre todo, en posiciones clave como Nájera, donde parece normal que se situara un magnate de máxima confianza, emparentado con la familia regia.

En la generación que sigue a la de Fortún Sánchez y Toda hay documentados más de un Sancho Fortuñones. El que aquí interesa quizá pueda ser el titular de las «tenencias» riojanas y de los confines castellanos: Calahorra (1047-1050), Tobía (1039-1044), Grañón (1039), Pancorbo (1031-1061). Este debió de ser un personaje des-

7. A.J. MARTÍN DUQUE, *Leire*, n.º 9; An. UBIETO, *Cartulario de San Millán de la Cogolla*, Valencia, 1976, n.º 108, n.º 110, n.º 111.

8. A.J. MARTÍN DUQUE, *Leire*, n.º 11; An. Ubiето no excluye la posibilidad de que fuese hija de Sancho el Craso.

9. An. UBIETO, *San Millán*, n.º 270.

10. J. PÉREZ DE URBEL, *Sancho el Mayor de Navarra*, Madrid, 1950, p. 475.

11. A.J. MARTÍN DUQUE, *Leire*, n.º 24.

12. An. UBIETO, *San Millán*, n.º 218, n.º 235.

13. An. UBIETO, *San Millán*, n.º 142, n.º 193. An. UBIETO, *Albelda*, n.º 33.

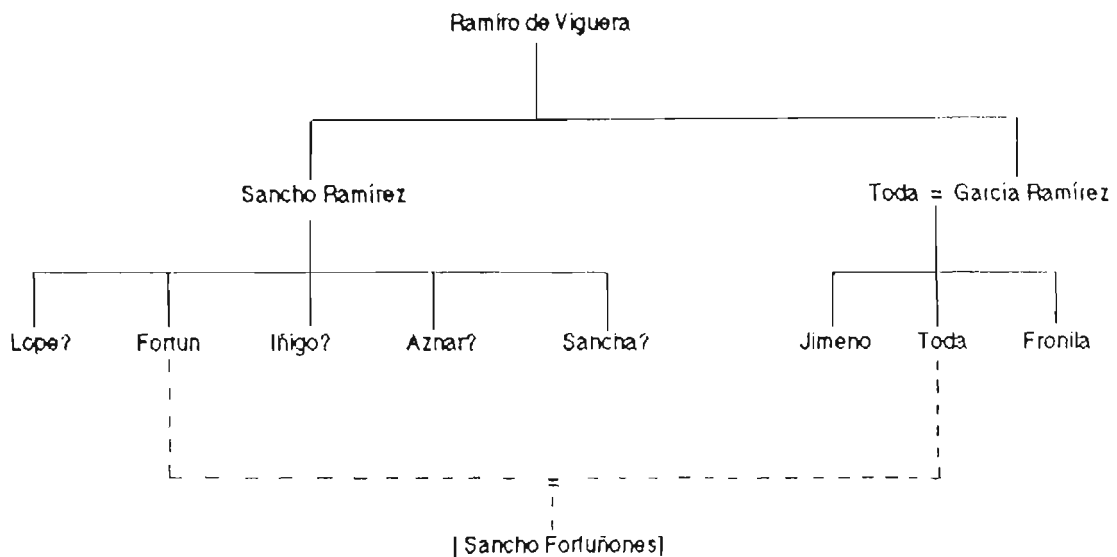
14. J. PÉREZ DE URBEL, *Sancho el Mayor*, p. 55.

tacado en la curia de Sancho el de Peñalén puesto que figura en la cláusula «Regnante» de la documentación ¹⁵. Casó con Sancha Oriol y aparecen documentadas, al menos dos de sus hijas, Toda y Sancha Sánchez ¹⁶. Al parecer murió antes de 1065 ya que en esta fecha Sancha Oriol y su hija Sancha venden una serie de villas en Miranda de Ebro sin que figure él y en las mismas fechas aparece García Ordoñez como «tenente» en Pancorbo ¹⁷.

El nombre de Sancho Fortuñones figura en textos posteriores, en todo caso, los graves problemas planteados por la homonimia entre la alta nobleza pamplonesa de este período, sólo podrán abordarse sobre bases más sólidas cuando se haya realizado un estudio más profundo mediante el despojo riguroso de toda la documentación conservada. Es muy probable que así queden en claro los eslabones entre las estirpes aristocráticas aquí entrevistadas y las que se van definiendo con mayor seguridad relativa desde la segunda mitad del siglo XI.

Un documento del monasterio de Irache fechado en 1054 ¹⁸ menciona otra hija de García Ramírez llamada Fronila. Especifica que era hija del «rey» García y doña Toda y que, en vida todavía de su madre, una hermana suya cometió incesto pecaminoso (*Ego Fronila moriente uiuenteque matre mea absenteque sorore mea que peccauit et fornicata est cum fratre suo*). No procede reiterar aquí las hipótesis de An. Ubieto sobre el dramático suceso ¹⁹.

Debe tenerse en cuenta por otro lado, a Jimeno Garcés, hijo del citado García Ramírez (de Viguera). Al igual que Fortún Sánchez o Lope Sánchez ocuparía lugar importante en la corte, aunque en este caso parece haber sido la de Ramiro de Aragón. Bajo Sancho el Mayor es «tenente» de Onsella (1011-1020) y Sos (1014-1035), y continúa al frente de esta plaza hasta 1054. Como su primo Fortún Sánchez, había sido ayo de García de Nájera, Jimeno habría desempeñado igual función con respecto a Ramiro I. En estos supuestos concuerda la responsabilidad de ambos personajes con su vinculación al extenso círculo de la dinastía regia. El mismo Jimeno, documentado



15. M.ª José YEREGUI CALATAYUD, *La nobleza medieval navarra (s. XI-XIII). El linaje Oteiza*, Pamplona, 1986, Memoria de Licenciatura inédita, p. 18-19.

16. A.J. MARTÍN DUQUE, *Leire*, n.º 123.

17. A.J. MARTÍN DUQUE, *Leire*, n.º 75.

18. J.M.ª LACARRA, *Colección diplomática de Irache*, I, Zaragoza, 1965, n.º 13.

19. An. UBIETO ARTETA, *Monarcas navarros olvidados: los reyes de Viguera*, «Hispania», 10, 1950, p. 3-24.

en 1046 como *senior* de Sos, Uncastillo y Atarés ²⁰, había fallecido ya en 1059, como acredita la confirmación por Ramiro I de la compra de una casa en Sos que la había pertenecido; el rey se refiere a él como antiguo *aitan* suyo (*Ego Ranimirus Sancioni regis filius facio hanc carta tibi Sancio Galindiç de illa kasa de Sos que fuit de senior Eximino Garceiç meo eitane* ²¹). Entre los confirmantes se encuentra ya Sancho Galíndez, nuevo titular de la «tenencias» de Jimeno.

D. DESCENDENCIA DE GARCIA EL DE NAJERA

El rey García Sánchez el de Nájera tuvo, como es sabido, descendencia ilegítima, entre la que constan sus hijos Sancho, Sancha y Mencía. Esta última ya estaba casada en 1050 con Lope Fortuñones, señor de Nájera y Calahorra ²², e hijo acaso de Fortún Sánchez y Toda. Se trataría así de otra de las manifestaciones de la tendencia a ampliar hacia dentro la tupida red dinástica que desde tiempo atrás se venía tejiendo entre el núcleo familiar de la realeza y los linajes altonobiliarios, generados parcialmente por ella misma.

Sancho se unió a Constanza hacia 1057 ²³. Con ella tuvo a Ramiro y a Sancha. Pero como su padre, tuvo a su vez descendencia bastarda: de Andregoto le nacieron Sancho, Fortún, Andregoto, Sancha y Belasquita. Se le ha identificado como el infante que quemó la mezquita de Elvira ²⁴. Parece ser que al morir el rey García el infante Sancho permaneció junto a la reina Estefanía y el joven monarca Sancho Garcés IV, menor de edad todavía. Muerta la reina viuda, desaparece (1058) de los diplomas la firma del infante. Sólo se mencionará en el que lo cita (27 diciembre 1073) ²⁵ como usurpador de unas tierras en Tricio que habían pertenecido a San Millán de la Cogolla. Parece ser que murió en Rueda con el infante Ramiro (1083) ²⁶.

Su prole, tanto legítima como ilegítima, tuvo luego gran importancia. Es bien conocido que de Ramiro, su hijo legítimo, y su esposa Cristina, una de las hijas del Cid ²⁷, iba a nacer el futuro rey pamplonés García Ramírez.

El mayor de sus hijos naturales fue Sancho Sánchez, casado con Elvira, hija de García Ordoñez, «señor» de Calahorra y Nájera, y de Urraca, hija por su parte del rey García el de Nájera. Fue señor de Erro y Monjardín, y a él se encomendó el llamado «condado» de Navarra por el que el monarca pamplonés debía homenaje desde 1087 al rey de Castilla.

El segundo de los hijos, Fortún Sanz «señor» de Huarte, jugó también un papel relevante bajo los reinados de Sancho Ramírez y Pedro I.

El «conde» Sancho Sánchez siguió la tradición familiar y además de sus hijos legítimos Gil y María dejó una amplia descendencia de bastardos: Ramiro, Fernando, Andregoto, Sancha, Fortún y García ²⁸.

Como se puede apreciar, en esta frondosa rama ilegítima de la dinastía regia proliferan los personajes que, aun descalificados por su origen del núcleo estricto de la

20. A. DURAN GUDIOL, *Colección diplomática de la Catedral de Huesca*, Zaragoza, 1965, n.º 16.

21. A. DURAN GUDIOL, *Catedral de Huesca*, n.º 18.

22. An. UBIETO, *San Millán*, n.º 268.

23. An. UBIETO, *Albelda*, n.º 38.

24. D. CATALÁN, *El «Ihante» que quemó la mezquita de Elvira*, «Al-Andalus», 31, 1966, p. 209-235.

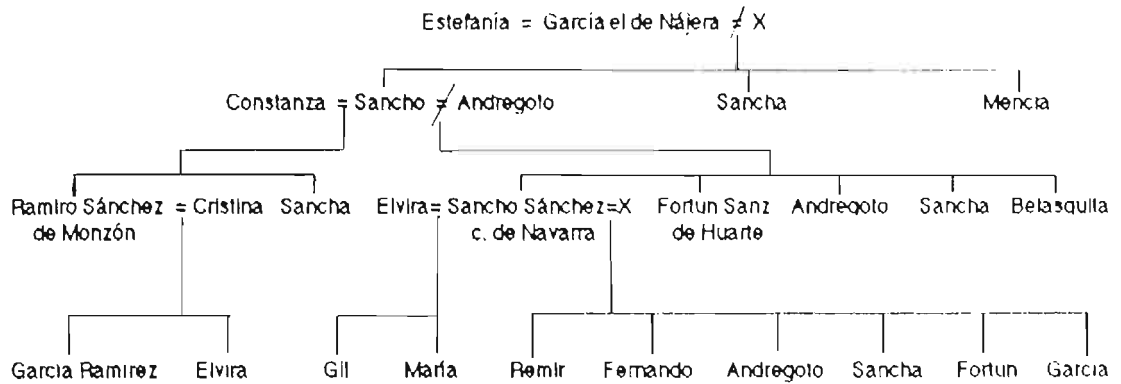
25. An. UBIETO, *San Millán*, n.º 407.

26. *Primera Crónica General de España que mandó componer Alfonso X el Sabio y que continuaba bajo Sancho IV en 1289*, Ed. R. Menéndez Pidal, Madrid, 1955, II, p. 473.

27. *Prunera Crónica General*, II, p. 473.

28. S. GARCÍA LARRAGUETA, *El Gran Priorado de Navarra de la Orden de San Juan de Jesuralén, siglos XII-XIII*, Pamplona, 1957, II, n.º 1.

familia, por su filiación, rango social y dotación económica se integran con toda propiedad en las filas de la alta nobleza, que refuerza así sus lazos con la cúspide del reino ²⁹.



Otro caso de interés, bien conocido, es el de Ermesinda Garcés, hija de García el de Nájera y hermana de Sancho Garcés IV. También pasa a engrosar el grupo nobiliario. En algún momento ni siquiera utiliza el título de infanta ³⁰, con el que figura en otras ocasiones ³¹. Casó con Fortún Sanz de Yárnoz. Tenía heredades en Aragón, como Navasa y Yéqueda, pero también en las cercanías de Pamplona, como Beriain o Erro. No se conoce su descendencia, pero queda muy clara su nueva posición.

BND

29. Sobre los hijos naturales de García el de Nájera trata An. UBIETO, *Una leyenda del «Camino»: la muerte de Ramiro I de Aragón*, «Príncipe de Viana». 24, 1963, p. 5-29.

30. A.J. MARTÍN DUQUE, *Leire*, n.º 225.

31. A.J. MARTÍN DUQUE, *Leire*, n.º 233 y 235.